

INCORREGIBLES!

En el artículo titulado «Unirse o ser derrotados», para apoyar mi tesis sobre la necesidad de constituir un Comité de acción de los dos organismos obreros nacionales, hacía yo una pregunta y una afirmación: «Se puede esperar del enemigo común una reconciliación en su conducta? No.»

Esto que yo decía no debe considerarse como una opinión arbitraria, inspirada por un espíritu partidista; desgraciadamente, esa opinión es el fruto de una dilatada experiencia, pues los cargos que yo fui honrado por la organización obrera me han permitido realizar un verdadero «control» de las ideas que sobre cuestiones sociales tienen los encargados de la dirección de estos problemas. Dicha opinión está, en estos momentos, confirmada por los hechos.

El pacto entre la Unión y la Cominternación, para políticos de buen sentido, debiera ser motivo de meditación, a fin de estudiar las causas que le han impuesto. El Gobierno, sobre todo, estaba obligado a examinar el problema que se plantea.

Es indudable que estos hechos de tanta trascendencia no se producen simplemente por la voluntad de unos cuantos hombres, sino que son impuestos por una necesidad. Esta necesidad, en este caso, es la de recabar derechos y libertades hace tiempo suprimidos y poner un vallador a la arbitrariedad ministerial.

El problema es sencillo: O el Poder público cambia de conducta, restableciendo realmente la normalidad constitucional, guardando el más puro respeto a los derechos de los trabajadores, con lo cual se abrirá un período de relativa tranquilidad social y, por consiguiente, de mayor intensidad en la producción, o el Poder público persiste en su ceguera mental de querer deshacer la organización obrera, cosa imposible, apelando, como ahora, a todos los procedimientos, por muy bárbaros que sean, y en este caso empuja al proletariado consciente a organizar lo mejor posible su defensa, teniendo como única perspectiva la guerra civil en su mayor grado de intensidad.

Pues bien; quienes están más obligados a conservar en estos momentos la mayor serenidad de espíritu y a proceder con suma ecuanimidad son los que, con sus inexactitudes y sus nuevas amenazas, envían a la cuestión y quieren neutralizar los efectos de la unión hecha.

Con el mayor desenfado se dice que se hay deportaciones; que los centros obreros, disolución de Sindicatos y prisiones de trabajadores no tienen importancia, sin duda porque el Gobierno pudiera hacer más, si quisiera, y no lo hace.

Con el mayor cinismo se afirma que las deportaciones a Fernando Poo no constituyen motivo para la protesta y que estas son cosas de los que «quieren arrastrar a los obreros a la revuelta y a la perturbación, y que dichos individuos serán fácilmente sometidos al respeto de la ley». Para coonestar este acto brutal del Gobierno de deportar a Fernando Poo a inocentes, se dice que son extranjeros, «que no son trabajadores honrados», «que se trata de gente maleante, sin oficio ni beneficio». Pero ¿es delito ser extranjero? ¿Por qué, en vez de todos esos delirios, no se dicen los delitos cometidos o que trataban de cometer los deportados? No. Es mejor machucarnos con el lodo de la difamación. El verdadero motivo del extrañamiento se halla en estas palabras del ministro de la Gobernación: «ERAN EN ESPAÑA UNA SEMILLA PELIGROSA.» [Semilla peligrosa es la que el Gobierno siembra con su conducta reaccionaria]

Por otra parte, es quienes hacen creer a la opinión que no existen otras deportaciones que las dichas anteriormente; pero no se ha tenido en cuenta la indiscreción periodística que nos daba a conocer, al mismo tiempo que las inexactitudes del Gobierno, los telegramas siguientes:

«Sevilla, 3 (5 t).—Hace días tuvimos noticia de que las autoridades tenían el propósito de deportar a algunos sindicalistas. Preguntado el gobernador civil sobre esta noticia, dijo que era inexacta.

«A pesar de esta negativa oficial, se sabe que el gobernador ha ordenado la deportación de siete sindicalistas, y que éstos, custodiados por cuatro guardias civiles y un cabo, han salido para puntos desconocidos.

«Los deportados son: Enrique Torrecilla, Manuel y Leandro Vélez, Juan García y dos más.»

«Sevilla, 4 (6 t).—Han sido extrañados esta mañana, siendo conducidos por la guardia civil a puntos desconocidos, los sindicalistas Armodio Garcés y José Chacón.»

Estas noticias no han sido rectificadas por nadie todavía.

No queremos hablar de los deportados con motivo de la huelga de Peñero; pero hace unos días se ha extrañado a sesenta y cuatro portugueses que estaban trabajando en Tuy. ¿Por qué se los ha expulsado? ¿No son honrados trabajadores? Y a

Los trabajadores y el Gobierno

José Rodríguez Capitán, ¿por qué se le ha deportado a Sedña y después a La Alameda? Y ahora, ¿por qué al volver a Ciampillo, se le amenaza con otra deportación a él y a su familia?

Podríamos citar otros casos de prisiones de compañeros por motivos fantásticos, como en Fuente la Higuera, Palacios de Goda, Azuaga, Bodonal de la Sierra y otros, donde los jueces no se ocupan de inquirir nada, a pesar de llevar en la cárcel los trabajadores más de un mes.

Hacen caso a esta desaprensión ministerial los periódicos de la derecha y alguno que se da tono de liberal, y como los «morenos» reclaman «más caballos»; es decir, más represión, no se les ocurre otra cosa que pretender sembrar la cizaña en el elemento obrero, hablando de vencidos y vencedores entre los firmantes del pacto.

Pero se da la gran paradoja de que los vencidos de vencidos dicen a los vencedores: «Venid a vencerlos otra vez proponiéndonos la fusión definitiva del proletariado organizado para, de este modo, poder barrer a tanto incorregible majadero.

Francisco LARGO CABALLERO

La hostilidad de Cierva a Dato

EL PROBLEMA DE LAS TARIFAS PUEDE SER RESUELTO POR DECRETO.—Y LOS LIBERALES, ¿QUE?

La noticia política del día la ha constituido la ruptura evidente entre los señores Cierva y Dato. El fracaso de la concentración conservadora se observa ahora con toda claridad, y la amenaza que para el dactilismo, entregado a las Empresas ferroviarias, implica la situación clara en este punto de Cierva es verdaderamente seria.

Refiramos los hechos.

Enterado el Sr. Cierva de que entre los proyectos del Sr. Dato figuraba el de aprobar el aumento de tarifas por decreto, manifestó en Murcia su contrariedad y resolución de combatir decididamente al señor Dato.

Así se lo comunicó en un primer telegrama al jefe del Gobierno.

Este le contestó con otro lamentando la situación que se creaba a las fuerzas conservadoras del país con esta discrepancia.

El Sr. Cierva hizo en presencia del telegrama las siguientes consideraciones:

«He agradecido la franqueza del señor Dato al declarar en su contestación que el Gobierno se propone autorizar la elevación de tarifas ferroviarias. Carece de fundamento su afirmación de que se han adoptado soluciones idénticas en otras naciones, porque es notorio que tenemos las tarifas más altas de Europa, y no es nuestra situación análoga a la de los demás países.

Esa elevación por decreto es anticonstitucional, entre otras razones, por las siguientes:

Primera. Porque el Congreso declaró que había de resolverse este asunto en el Parlamento.

Segunda. Porque el Congreso desautorizó la elevación de tarifas de los coches-camión.

Tercera. Porque el Parlamento ha podido y puede reunirse inmediatamente para tratar de este asunto, que el Gobierno estima inapropiada.

Cuarta. Porque la opinión pública se ha declarado contraria a la elevación, y las Cámaras de Comercio se han opuesto unánimemente a esa medida.

Quinta. Porque si el Gobierno no cuenta con mayoría en el Parlamento, y por ello no lo tiene, tanto mayor será la infracción constitucional que significaría resolver así asunto tan trascendental como el Gobierno reconoce que es éste.

Sexta. Porque el porvenir económico de España quedaría hipotecado, y las subsistencias subirían de precio.

Séptima. Porque en los momentos actuales es necesario que tengan los Gobiernos autoridad, nacida de la justicia con que procedan, y ello no se logra con medidas que producirían en el país enérgicas protestas.

Octava. Porque si en otros países se han elevado las tarifas ferroviarias, ha intervenido en ello el Parlamento. Y en el nuestro, aunque el sector socialista anuncia la obstrucción, el Gobierno no hizo uso de los medios reglamentarios para abordar el problema.»

El Sr. Cierva continuó diciendo:

«Lamento en el alma que me separe definitivamente del Sr. Dato asunto tan trascendental como éste. He patrocinado la unión de las fuerzas conservadoras; pero los grandes intereses públicos no pueden ser sacrificados por los que sólo actuamos en la política para defenderlos.

Ignoro lo que harán los hombres poseedores que sientan la responsabilidad de sus actos, aunque hay motivos para suponer que los liberales desean que Dato resuelva este asunto, elevando las tarifas por decreto, para facilitarles el acceso al Poder.

Por mi parte, acudiré a la opinión pública para que combata esa medida de gobierno. Y si no me secundan, yo habré cumplido, al menos, con mi deber.»

Después de esto nosotros no decimos nada.

Sólo se nos ocurre preguntar: ¿A qué esperan los liberales para opinar?

Nota ridícula y procaz

La respuesta del Gobierno al pacto de la Confederación Nacional del Trabajo y de la Unión General de Trabajadores es extensa e inícuca. No la publicamos íntegra, aunque no omitimos nada que sea fundamental de ella.

Acercá de las deportaciones repite que son los deportados extranjeros y su estancia en Fernando Poo terminará en cuanto las naciones de donde proceden estén dispuestas a recibirlos; «pareciendo inhumano expulsarlos antes y dejarlos al arbitrio de sus propios países, en donde no quieren recibirlos».

He aquí que si se les ha enviado a Fernando Poo, donde seguramente hallarán la muerte, ha sido por humanidad. En España estaban en la cárcel; no quieren los Gobiernos de sus países admitirlos; pues aquí juegan los humanitarios sentimientos de Dato... Para ser tratado en broma no se presta este asunto vergonzoso, que deshonra a un país, cuya tradición hospitalaria ha roto el Gobierno actual; pero la nota oficiosa es en este punto una broma. Una broma trágica, claro es.

«Otra de las supuestas persecuciones—dice la nota del Gobierno—por irregularidades de que se habla es la de haber suspendido el funcionamiento del Jurado en Barcelona, conforme a lo que en la propia ley hay establecido para cuando la administración de justicia no pueda ejercitarse libre y desembarazadamente, caso que actualmente han aparecido por unanimidad todos cuantos han intervenido en el expediente instruido en debida forma.

La prensa ha reseñado las graves amenazas y coacciones de que han venido siendo objeto los jurados, dificultando, si no imposibilitando, el libre ejercicio de su misión, y aun en la de ayer se da cuenta de amenazas de muerte producidas en Málaga con motivo de una próxima vista ante jurados en aquella capital.

En tales circunstancias no es justo exigir a los ciudadanos el ejercicio de una misión que no ha sido la de su vocación profesional, y es evidente que el caso previsto en la ley no ha estado nunca tan señalado como en las circunstancias actuales.»

Tampoco podemos tomar en serio estas afirmaciones. Porque si el Gobierno ha suspendido el funcionamiento del Jurado no ha sido por evitar a los jurados las desagradables coacciones y amenazas de que, según dicen los gobernantes, eran objeto, sino por estimar que obraban con lenidad en el ejercicio de su función, salvando a los acusados por la policía o por el somatén. Lo que sucede es que como los jueces de derecho han absuelto en los juicios celebrados sin Jurado a los acusados han quedado los autores de la arbitrariedad sin castigo.

Afirma en serio el Gobierno que es inexacto se hayan realizado detenciones gubernativas en número considerable, ni que haya disuelto Sociedades y clausurado Centros. Niega todo, para terminar así:

«Observa, pues, un afán estudiado de producir inquietud; pero sin que ello aparte al Gobierno de su camino, que consiste en proseguir en las reformas de carácter social que viene elaborando para amparar en sus aspiraciones económicas a los trabajadores y respetar propiamente de los ideales; pero adoptando también cuantas disposiciones tenga a su alcance para impedir las violencias y castigar los delitos.»

El Gobierno, en su nota de exculpación, ridícula y desvergonzada, ha pretendido huir de toda expresión hiriente. Unicamente al final desliza la inevitable amenaza: «Pero ha callado otros aspectos importantes de la represión idónea. Por ejemplo: el calificar de estufa la cobranza de cuotas de los Sindicatos, y la persecución de la prensa obrera, y tantas otras muestras de un despotismo bárbaro y cruel.»

La nota del Gobierno es una demostración de la culpabilidad ministerial. La conducta del Gobierno, por monstruosa, es indefinible.

Sus torpes disculpas justifican la actitud de los trabajadores.

¿U. a. b. o. ma de verano?

SAN SEBASTIAN, 7.—Se comenta picaramente la noticia, que no se sabe de dónde ha partido, según la cual, en la próxima crisis, si los liberales ocupan el Poder, será agraciado con la cartera de Gobernación el que fué caudillo revolucionario, D. Alejandro Lerroux.

Los que propagan tal noticia aseguran que este señor suscribirá unas declaraciones desagradando a la Monarquía.

Gentes más serenas califican esta versión de completamente fantástica, tanto más en los momentos en que el Sr. Lerroux se ocupa de organizar el llamado Congreso de la Democracia republicana.

Lerroux, con los liberales

Ahora más que nunca conviene activen la campaña en favor del empréstito de un millón de pesetas.

Necesitamos intensificar la propaganda, mejorar los servicios y poder publicar de cuando en cuando números extraordinarios de EL SOCIALISTA. Cuanto antes se haga la recaudación de fondos, mejor será el resultado que se obtenga.

Las circunstancias actuales exigen el máximo de actividad de todos los militantes.

Dirigid los fondos al tesorero, Vicente Barrio, Carranza, número 20, Madrid.

Vase en cuarta plana el artículo de nuestro camarada Amoretti sobre el esfuerzo realizado por los socialistas italianos en favor del Avanti

Desde Barcelona

El pacto firmado en Madrid entre los representantes de la Unión General de Trabajadores y los de la Confederación Nacional de Trabajo ha producido en Cataluña enorme sensación. Su efecto inmediato ha sido el de levantar el espíritu de la masa trabajadora, algo decaído a consecuencia de las continuas persecuciones de que es víctima. Súbitamente, el proletariado catalán ha recobrado el entusiasmo y la confianza en sí mismo que le son característicos y que tantas y tan brillantes victorias le ha proporcionado.

Era sentida por todos los trabajadores la necesidad de formar un frente único de batalla para responder a las agresiones de la clase patronal y de sus servidores los Gobiernos. Si alguna duda, si algún recelo podían existir con respecto a la sinceridad de la unidad de acción del proletariado, han de quedar desvanecidos ante el efecto fulminante que el pacto ha producido en las filas burguesas y en los gobernantes.

No podía ser de otro modo. Nuestras divisiones, nuestras discordias intestinas servían de acicate a la política represiva. En muchos puntos de España, el objetivo de nuestras luchas había dejado de ser la burguesía para convertirse en meras cuestiones de táctica.

De este estado de cosas lamentable, cuya consecuencia inmediata era la debilitación de nuestra fuerza potencial, aprovechábase nuestros enemigos para cometer toda clase de atropellos e injusticias.

Afortunadamente, el proletariado español se ha dado cuenta del peligro. Ha sido necesario para ello que el Gobierno diera a su política represiva un carácter de crueldad y de ensañamiento sin precedentes, y que la burguesía, con descarada procazidad, alentada por el apoyo que desde las alturas se le prestaba, realizase una cruzada por toda España, abogando por la intensificación de dicha política y anunciando públicamente su propósito de destruir a la organización obrera sin reparar en los procedimientos.

Era este un momento de extraordinaria gravedad, un momento realmente crítico para las fuerzas proletarias de España. Contando de antemano con nuestra debilidad, iba el Gobierno a inaugurar un período de represión inaudita. Síntomas inequívocos, entre los cuales sobresalen las deportaciones a Fernando Poo, demuestran que esta presunción era fundada.

El pacto entre las dos grandes organizaciones proletarias ha hecho meditar al Gobierno. Frente a él y frente a la clase obrera española. Al fin se habrá convencido de que no es posible gobernar contra ella y que es una locura aspirar al exterminio de la única fuerza cohesionada del país, de la única que representa un positivo valor moral y económico.

El pacto de solidaridad

Andrés NIN

Barcelona, 6 de septiembre de 1920.

Efectos de la represión

Treinta y tres obreros detenidos en Sevilla

(De nuestro servicio especial.)

SEVILLA, 7.—Se trabaja activamente por la policía, a fin de aniquilar la organización obrera, so pretexto de que tiene carácter sindicalista.

Durante la noche del domingo cercó la policía y fuerzas de Seguridad una taberna, en la que se hallaban reunidos bastantes trabajadores, ocupados, al parecer, en cuestiones administrativas de sus respectivas Sociedades.

La policía y los guardias allanaron el local que comunica con el domicilio de la Sociedad de aserradores y procedieron a detener a 33 obreros sospechosos para los agentes de profesar ideas sindicalistas.

La policía practicó un minucioso registro en el domicilio social de los aserradores, facilitando después un informe en el que se afirma encontraron algunas armas y folletos.

Los trabajadores detenidos pasaron a la Comisaría, quedando presos a disposición del Juzgado, que suponemos decretará la libertad de estos obreros por no hallar ningún cargo contra ellos.

Lo ocurrido no pasa de ser un exceso de celo de la policía, que en este caso concreto obedecía, sin embargo, la inspiración reaccionaria del Gobierno de Dato.

Existe un ambiente de gran indignación ante la conducta de las autoridades, que parecen tener empeño en provocar un grave conflicto.

DESDE ALEMANIA

Los socialistas independientes y la Tercera Internacional

Regreso de Moscú de la Delegación alemana.—Comienza la polémica en el Partido.—Daeumig, por la Tercera.—La crítica de Crispian.

Aguardábase con natural impaciencia en los medios socialistas independientes el regreso de los delegados que habían ido a Moscú a tomar parte en el segundo Congreso de la Tercera Internacional. Forma, desde algún tiempo, la cuestión del ingreso o no en la Internacional de Moscú el problema principal alrededor del cual giran las discusiones más apasionadas dentro del Partido. Desde fuera, los comunistas excitaban a las masas a adelantarse a sus líderes, declarándose por la Tercera. Y, por su parte, el ala derecha del Partido, Kautsky Hilferding y Strobel, no despreciaban ocasión de atacar la táctica de Moscú.

Los delegados están ya de vuelta. La Freiheit, el órgano berlinés de los socialistas independientes, ha publicado los estatutos de Moscú sin comentarios. Se comprende su actitud reservada, puesto que Hilferding, su redactor jefe, es uno de los excomulgados. Un Congreso extraordinario decidirá sobre la cuestión. Pero, entre tanto, ha comenzado la polémica en la prensa del Partido. Daeumig la inicia, pronunciándose incondicionalmente por el ingreso en la Tercera. De dividirse acerca de este punto, era natural que Daeumig se pusiera al frente de los partidarios incondicionales de Moscú. El ha venido representando, entre los socialistas independientes, la extrema izquierda, y nadie ha trabajado tanto como él en la propaganda de los Consejos de obreros.

He aquí cómo defiende su tesis:

«En relación al distinto carácter de cada país variará la acción revolucionaria. Pero todos los partidos que se adhieren a la Internacional comunista tendrán, invariablemente, que plantearse los siguientes problemas: ¿Cómo prepararnos en todos los terrenos de la vida política la dictadura del proletariado? ¿Cómo utilizamos los medios que nos ofrece la lucha de clases? ¿Cómo mantenemos en pie, después de la conquista del Poder político, la dictadura del proletariado? El triunfo del proletariado internacional exige las siguientes condiciones: Primera, todos los partidos aceptarán como preparamos en todos los terrenos del marxismo revolucionario; segunda, una organización fuerte y militarmente disciplinada (una militarisch disziplinierte organización); y tercera, una agitación y actividad incansable, en todos los aspectos que afecten al proletariado.

Estos principios forman la línea general trazada en las discusiones del Congreso de Moscú. Para mí no existe ninguna duda de que la Internacional comunista comprenderá a todos los partidos que, sirviéndose de cuantos medios revolucionarios tengan a su alcance y sin vacilaciones, quieran llevar la lucha contra el capital y la reacción hasta su último fin. Por eso me declaro a favor de los principios acordados en el Congreso y en pro de su reconocimiento por nuestro Partido.»

La prensa liberal burguesa, el «Berliner Tageblatt» particularmente, recogió en seguida la frase en que el líder de la extrema izquierda alude a una organización militarmente disciplinada, para acusarle de propagar un nuevo «militarismo». Pero, no sólo la prensa liberal burguesa, sino parte de la prensa socialista independiente, se apresuró a mostrar su disconformidad con el punto de vista adoptado por Daeumig. Interesante es ver a la «Leipziger Volkszeitung», de ordinario uno de los periódicos más radicales del Partido, declarando los veintinueve puntos propuestos en el Congreso de la Tercera Internacional inaceptables y pronunciándose en contra de la «sumisión» a Moscú. Cálifica de absurdas las condiciones allí acordadas y pide un simple y categórico «inadmisible».

Al alegato de Daeumig en pro del ingreso, ha seguido la crítica del presidente del Comité central del U. S. P. D. (socialistas independientes), Artur Crispian. Probablemente, después del lomo que esta vez emplea, Crispian pasará a ser catalogado entre los «idiotas» o «charlatanes» del Partido, en la no del todo desfavorable compañía de Ledebour, Hilferding y Kautsky. Pero bueno será recordar que hasta aquí se le consideraba como uno de sus mejores líderes y que la prensa socialista extranjera más ra-

dical reproducía a menudo sus artículos y opiniones.

He aquí el punto de vista de Crispian:

«Se engañan quienes creen que nuestro Partido necesita sólo pedir el ingreso en la Tercera Internacional para ser inmediatamente admitido en ella. Todo lo contrario. El segundo Congreso de la Tercera Internacional ha dado bien claramente a entender que un requerimiento nuestro en ese sentido y en estos momentos sería rechazado. Lo que el Comité ejecutivo de la Internacional comunista decidió fué continuar las negociaciones con nosotros para probar si nuestro Partido se hallaba «maduro» y si era digno de ingresar en la Tercera Internacional. Nosotros debemos, en primer término, cumplir lo exigido por dicho Comité ejecutivo a nuestro Partido. Únicamente entonces podemos dignificar a la Internacional comunista, lo cual nos será concedido si un nuevo informe sobre nuestra actitud y conducta nos muestra dignos y maduros para pertenecer a ella.»

Crispian describe después lo ocurrido en Moscú durante las discusiones sobre el ingreso de los independientes alemanes. No sólo se les pidió la expulsión de Kautsky y Hilferding, sino la de todos aquellos que, en un terreno ideológico, rechazaban los principios y condiciones acordados por la Internacional comunista. Crispian requiere a todos sus compañeros del Partido para que mediten bien sobre esto. El probará que, de aceptarse dicho punto, se condenaría como anti-marxistas a muchos socialistas revolucionarios. Quien, por ejemplo, rechace en principio el terror o quien quiera respetar la libertad de prensa, peca contra los principios de la Internacional comunista. En Moscú se atacó duramente, no sólo a Kautsky e Hilferding, sino a Ledebour, Dittmann, a Oscar Cohn, a las Redacciones de «Die Freiheit» y de la «Leipziger Volkszeitung». De los actuales diputados en el Reichstag habría que expulsar del Partido a unos sesenta.

Crispian termina declarando que las condiciones exigidas a los socialistas independientes son de tal naturaleza, que únicamente pueden cumplirse estando dispuesto el Partido a suicidarse.

La manera de comenzar la polémica presagia vehementemente controversia. Corresponde, naturalmente, el riesgo de provocar una escisión. Si hubiera un partido comunista fuerte que recogiera a los elementos disgregados, el principal peligro, el desmenzamiento de las masas obreras en distintos grupos, podría evitarse. Pero en Alemania los comunistas se hallan divididos. Ahora mismo, con la expulsión de Laufenberg y Wolf Heine, acaba de producirse en el hace seis meses fundado partido comunista obrero alemán (K. A. P. D.) una nueva escisión. De otra parte, el K. A. P. D., desautorizado a su vez en Moscú, no deja de agitarse contra el K. P. D.—los comunistas de la Liga española también—. Y de esta manera la gran palabra de Marx: «Proletarios de todos los países, uníos!» va realizándose a la inversa...

Julio ALVAREZ DEL VAYO
Munich, agosto.

El Gobierno contra EL SOCIALISTA

En lo que va de mes hemos sufrido ya tres denuncias, con la consiguiente recogida de paquetes y demás perjuicios que en tales casos se irrogan a nuestra Administración.

Es más. Ayer se practicaron las diligencias acostumbradas con motivo de haber sido denunciado EL SOCIALISTA correspondiente al día 4 de este mes. Y hoy se nos ha molestado de nuevo viniendo a nuestra Redacción a practicar otra vez las mismas diligencias con motivo de la misma denuncia del mismo artículo del mismo número del 4 de septiembre.

Una de dos: o el Gobierno está procediendo con nosotros de una manera miserable e indigna, o la administración que el Gobierno preside es un modelo de arbitrariedad y desorden

La salud pública en la Rusia soviética en los dos primeros años de su existencia

Publicamos el extracto de un artículo de N. Semasko, aparecido en el número 9 de "Internacional Comunista", edición alemana.

En él se puede apreciar la gran diferencia que existe entre el servicio sanitario del capitalismo, egoísta y desorganizado, aunque provisto de toda clase de medios materiales, en cuanto a medicamentos y a adelantos científicos, y el bolchevista, que, careciendo casi por completo de medicamentos, desinfectantes, aparatos científicos, etcétera, ha logrado organizar un servicio sanitario que constituye su legítimo orgullo, y cuyos resultados eran mucho más favorables que los del servicio sanitario de los Estados limítrofes, que disponían en abundancia de material sanitario.

CONDICIONES GENERALES DE LA ACTIVIDAD DEL COMISARIO DE LA SALUD PÚBLICA

Las condiciones externas, bajo cuya presión tenían que actuar los comisarios del pueblo ruso, eran muy difíciles; pero las más desfavorables eran las que se refieren a la salud pública. Si la herencia que les legó el capitalismo, a causa de la guerra imperialista, se encontraba en tan deplorable estado, que parecía imposible la reorganización, las circunstancias eran más difíciles en el campo sanitario que en ningún otro. Las dificultades de alimentación, la desorganización económica, el bloqueo por los dueños de la Liga de las Naciones y la guerra civil, con otras dificultades no menos importantes, entorpecían considerablemente todo el servicio sanitario, y de modo especial las medidas preventivas y la curación de las enfermedades.

Las medidas sanitarias preventivas tienen poca eficacia: si el cuerpo humano está debilitado por una alimentación insuficiente y si le falta a la población todo lo necesario para cumplirlas, el contagio es fácil. No es posible curar como es debido al enfermo si a causa del bloqueo faltan casi por completo los medicamentos y si por escasez de subsistencias no puede alimentarse conforme a una dieta científicamente más ventajosa.

Si a pesar de circunstancias tan difíciles podía el servicio sanitario ruso combatir las epidemias y enfermedades causadas por las guerras imperialistas, puede agradecerse a las condiciones sociales nuevas creadas por el Poder de los Soviets.

Las enfermedades eligen en todas partes muchas víctimas entre las clases trabajadoras pobres. El Poder de los Soviets es el de los trabajadores. Los comunistas, al abolir la explotación capitalista, han hecho posible: la introducción y cumplimiento de reglas sanitarias para el trabajo; medidas eficaces para la defensa de la maternidad y los niños; por la abolición de la propiedad privada de las casas, la solución del problema de las viviendas; gracias al monopolio de las subsistencias se puede reservar el alimento necesario para los obreros y los necesitados; gracias a la nacionalización de las farmacias pueden repartirse igual y económicamente las existencias exigidas de medicamentos quitados a los acaparadores, etc.

En el Estado burgués, el servicio sanitario está descentralizado, pues apenas existe un ministerio que no tenga un departamento sanitario. Esto hace completamente imposible la aplicación de una política sanitaria nacional uniforme, y desde luego condena al fracaso las medidas sanitarias, muchas veces contradictorias.

RESULTADOS PRACTICOS DE LA ACTIVIDAD DE LA COMISARIA DE LA SALUD PÚBLICA

No podemos dar todos los datos relacionados con el servicio sanitario higiénico por falta de espacio, y por ello nos limitamos a dar los referentes a Moscú.

Camas en hospitales, sólo para enfermos civiles: en 1917, 8.000; en 1919, 22.000.

Camas higiénicas: en 1917, 100.000; en 1919, 1.500.000.

Ambulancias: en 1917, 15.000; en 1919, 16.000.

Médicos: en 1917, 20.000; en 1919, 34.000.

Médicos ayudantes: en 1917, no hay datos; en 1919, 50.000.

Médicos para la inspección de los alimentos: en 1917, 10.000; en 1919, 28.000.

Médicos para el servicio escolar: en 1917, 1.000; en 1919, 137.000.

Además, hay que mencionar las nuevas organizaciones médico-sanitarias a favor de la clase más pobre: el tratamiento médico gratuito en casa, Casas de Socorro dotadas de automóviles, servicio gratuito de dentistas, divulgación de conocimientos higiénicos, lucha contra la tuberculosis, la sífilis, etc. En esta lista no se enumera, ni con mucho, todo lo que el Gobierno de los Soviets ha hecho en Moscú en el campo del servicio sanitario.

Lo que se refiere a la calidad de las medicinas, de primera para los ricos y de tercera para los pobres, ha cesado para siempre, y todo el mundo recibe la medicina correspondiente de igual calidad.

En todos los hospitales de Moscú reciben visita los mejores especialistas, y puede darse con toda tranquilidad que no hay enfermo, por muy pobre que sea, que, en caso de necesidad, no se pueda curar u operar por los mejores especialistas de Moscú.

De igual manera está organizado el servicio sanitario en todas las ciudades, naturalmente, en proporción con su importancia.

LA LUCHA CONTRA LAS EPIDEMIAS

Mientras el Comisariado estaba ocupado en la organización del servicio sanitario, tuvo que combatir al mismo tiempo las diferentes epidemias.

La primera epidemia que llegó fué la "enfermedad española", violenta como una tempestad. Expediciones y columnas sanitarias fueron enviadas a los territorios invadidos para estudiarla y combatirla. Se enviaron cuestionarios a todos los médicos, y así se pudo averiguar que la enfermedad desconocida era una especie de gripe. Se publicó una literatura popular científica bastante extensa. Esta enfermedad pasó muy pronto y no causó muchas víctimas.

Mucha más larga y difícil fué la lucha contra la tifoidea. De su extensión da una idea exacta la cifra de millón y medio de atacados hasta el verano de 1919. No vino inesperadamente; ya, en el otoño de 1918, se tomaron medidas para combatirla; se celebraron conferencias con especialistas bacteriólogos y los representantes de las Secciones sanitarias locales, en las que se elaboró un plan de combate. Los acuerdos tomados se publicaron muy extensamente. Como resultado de varias Asambleas científicas, se hicieron experimentos con vacunación preventiva y curativa. Se hizo la labor correspondiente de divulgación científica.

El cólera, que hizo estragos grandes en el verano y otoño de 1918, no se presentó, contra lo que se esperaba, sino muy débilmente en 1919, aunque hubo gran peligro de contagio, pues en las tropas de Denikin causó entonces muchas víctimas. Como medidas preventivas se aplicaron la desinfección del agua y la vacuna.

Como prevención contra la viruela epidémica se introdujo la vacunación obligatoria, tapando una brecha importante en la legislación sanitaria rusa. Para efectuar esta medida, de gran importancia, la República, bloqueada, no tenía suero vacuno. El Comisariado nacionalizó rápidamente todos los institutos bacteriológicos e institutos de vacuna, creó muchos nuevos y así logró que no le faltaran los medicamentos necesarios durante la epidemia.

Es menester subrayar el hecho de que toda la lucha práctica contra las epidemias se efectuó en una forma nueva a base de la participación directa de las grandes masas populares en la lucha, y en primera fila los obreros y campesinos organizados. Aquí es donde el servicio de las organizaciones obreras no se puede evaluar. De acuerdo con las autoridades sanitarias procuraron energicamente la limpieza pública y privada, abriendo baños y lavaderos, apropiando al público de agua hervida, divulgando conocimientos sanitarios, etc.

MEDIDAS CONTRA LAS ENFERMEDADES SOCIALES

El Comisariado dedicó gran atención a la lucha contra las enfermedades sociales, enfermedades secretas y la tuberculosis. Se han creado órganos locales especiales, hospitales, ambulancias; se ha aumentado la producción de específicos, como "606", etc. Para combatir la tuberculosis se multiplicó el número de sanatorios antituberculosos, tanto en la capital como en las provincias; además se han creado ambulancias especiales, y todos los grandes balnearios se han abierto para los trabajadores, para recobrar su salud quebrantada, en los sitios donde hasta ahora los burgueses sólo buscaban divertirse y recobrar la salud por la vida ociosa y viciada.

LAS MEDIDAS SANITARIAS MILITARES

Al crear el Comisariado de la salud pública se centralizó todo el servicio sanitario; de este modo todas las organizaciones sanitarias militares pasaron de la autoridad militar a la autoridad civil. Lo que ha hecho posible, poniendo en armonía los intereses civiles y militares en favor de los dos, la creación de un frente único sanitario, y las medidas tuvieron más eficacia sin perjudicarse nadie.

Y así se logró que en los años 1918-1919 en el ejército rojo no hubiese más que de 20 a 30 casos de cólera, que la tifoidea no atacó más que el 4 ó 5 por 100 de los movilizados y que el número de los atacados por la disentería quedó reducido a 1 por 1.000; que la relación entre las camas de los hospitales militares es de una cama por cada siete movilizados; que se está organizando cada vez mejor el servicio de médicos especialistas en el ejército, tan difícil en casos de guerra; que las instituciones sanitarias militares poseen casi todas laboratorios químicos bacteriológicos y tienen aparatos de rayos X. Para curar a los enfermos de venéreo dispone el ejército rojo de once hospitales especiales, con 4.630 camas; además hay en otros 49 hospitales secciones para el mismo fin. Como resultado de la centralización del servicio sanitario el 25 por 100 de los médicos movilizados podían volver al servicio civil, y a pesar de esto hay en el frente un médico para cada 300 ó 400 soldados.

LA SALUD DE LOS NIÑOS

En ningún país del mundo ocupan las medidas sanitarias a favor de los niños sitio tan preeminente como en la Rusia soviética. Ya en el mes de diciembre de 1917 se creó un Consejo para la defensa de la salud de los niños. En este Consejo están representados, además de los médicos, los pedagogos, los Sindicatos, los Consejos de fábrica, las Juventudes comunistas, el Comisariado de la salud pública, el Comisariado de la instrucción pública y las masas trabajadoras.

Las medidas sanitarias a favor de los niños se dividen en tres grupos principales: 1). Inspección sanatorio-higiénica de todas las instituciones de los niños (escuelas, internados, jardines de infancia, etc.). 2). Ejercicios corporales. 3). Distribución de los niños, según el estado de la salud, en Institutos médico-pedagógicos (escuelas en bosques o solares, escuelas ayudantes, idóneas para los niños corporalmente defectuosos, etc.). Para sistematizar el tratamiento médico-sanitario se han creado doce Institutos modelo, que al mismo tiempo

efectúan experimentos prácticos para perfeccionar los procedimientos.

Para los niños corporal y mentalmente sanos se fundó en 1918 un Instituto de cultivo del cuerpo con escuelas modelo. El Instituto sirve de laboratorio para el trabajo de los niños, y de ejercicios físicos (deportes, gimnástica), y de modelo de educación socialista para el trabajo. En este Instituto se hacen experimentos con niños y se buscan los medios prácticos para reunir todos los procedimientos de trabajo en una escuela de trabajo.

Como órgano de tratamiento y estudio de los niños sirven las ambulancias de escuela. Estas clasifican los niños según el estado de la salud:

a) Los niños enfermos se colocan en los hospitales y sanatorios-escuelas.

b) Los niños débiles y tuberculosos se envían a las escuelas en los bosques o en las estepas.

c) Una parte de los niños va a las escuelas de ayuda y a las colonias de educación.

Por esta clasificación se logra una enseñanza propia para cada niño, y los resultados prácticos son mucho mejores que en ningún otro país. También se preocupan de la vida familiar de los niños proletarios y se les facilitan alimentos, ropa, calzado, medicamentos, etc.

Existe también un Instituto para los niños corporal o espiritualmente defectuosos (sordos, ciegos, sordomudos, etc.), con departamentos científicos de observación y estadísticas en el mundo entero.

LOS CONFLICTOS OBREROS EN VIZCAYA Ruidoso fracaso del gobernador civil

LA HUELGA DEL MUELLE SE AGRAVA—LOS HUELGUISTAS RECHAZAN LA FORMULA DEL GOBERNADOR CIVIL

BILBAO, 6.—El gobernador civil, preocupado y ocupado con la estancia en Bilbao de las regias personas, tenía completamente abandonados los importantes conflictos que están planteados en Vizcaya.

Al reanudar sus gestiones de arropo cerca de patronos y obreros To ha hecho con tan mala fortuna y con tan escasa competencia, que el más ruidoso de los fracasos ha coronado su desdichada intervención en cuestiones que no entiende.

Después de cometer con los obreros toda clase de arbitrariedades y de defender descaradamente los intereses de la clase patronal, se le antojó mediar en el conflicto.

La primera fórmula que presentó a los obreros fué ésta:

"Primero. Plantilla de la Patronal como está actualmente; y

Segundo. Libertad de los capataces para elegir el personal entre los que se presenten en la plaza de Urribarte a solicitar trabajo."

Los obreros rechazaron esta fórmula; pero deseando dar nuevo motivo para que continuaran las negociaciones, presentaron esta contra fórmula:

"Primero. La Sociedad de Trabajos del muelle podrá disponer de una plantilla de 200 hombres, siendo condición indispensable admitir a los despedidos desde el día en que se planteó la huelga.

Esta plantilla no podrá ser aumentada, y las vacantes que vayan ocurriendo se irán antorizando.

Segundo. El resto de los trabajadores que se empleen en el muelle serán elegidos por los estibadores o sus encargados en la plazuela de Urribarte y en las Secciones de Deusto, Erandio, Lejona y Portugalete.

Tercero. Los jornales serán abonados en el sitio donde se realice el trabajo, sin intervenir para nada con los obreros la Sociedad de trabajos del muelle.

Cuarto. Aumento del 50 por 100 en los actuales jornales; y

Quinto. Serán puestos en libertad todos los compañeros presos gubernativamente antes de que se reanuden los trabajos."

El gobernador encontró razonable esta fórmula de los obreros; pero después de

diendo castigar por su mano al autor de este atentado.

Protegido por un oficial de la guardia civil salió de su domicilio el esquirol para presentarse ante el Juzgado, que ordenó su proceso y encarcelamiento.

EL RAMO DE CONSTRUCCION

BILBAO, 6.—El Sindicato del ramo de construcción celebrará hoy asamblea para tratar de las concepciones que hacen los patronos.

EL CRIMEN DE UN ESQUIROL

Se ha declarado la huelga de veinticuatro horas

(De nuestro servicio especial.)

UN ESQUIROL BARBERO ASESINA A OTRO TRABAJADOR

SANTANDER, 7.—La acometividad insensata de un esquirol ha producido un hecho sangriento, del que se ha derivado la huelga general como protesta contra la hazaña criminal de dicho sujeto.

La cuestión tuvo su origen en que el barbero, esquirol, se negó a cumplimentar un acuerdo de la Sociedad obrera, obligándose los asociados a no trabajar las mañanas del domingo.

Para cerciorarse de si se atendía a lo acordado recorrieron Comisiones de obreros distintos establecimientos invitando al cierre.

Al llegar a la tienda donde trabaja Celedonio Fernández, conocido por "Mingarrilla", le requirieron para que abandonase su trabajo, a lo cual se negó aquél, alegando que ya era patrono.

Terminada su tarea, salió a la calle el esquirol, encontrándose con que le aguardaban individuos de la Comisión que había andes con él.

Se le acercó entonces el obrero Antonio Parra para reiterarle la invitación a que no trabajase en domingo, y en aquel momento surgió la agresión, disparando Celedonio Fernández su pistola y causando una herida mortal al obrero Antonio Parra.

Trasladado éste a la Casa de Socorro, se le apreció una herida en la región epigástrica, con orificio de entrada por el décimo espacio intercostal.

Las personas que presenciaron el hecho dieron muestras de su indignación, pero

no recibía una enseñanza correspondiente a su desarrollo mental y físico.

Además, no pueden castigarse como criminales a los jóvenes menores de dieciocho años que hayan infringido el Código criminal y que son peligrosos para el orden público y aun para la sociedad. Se les considera como víctimas deplorables de las condiciones anormales de la sociedad burguesa que necesitan otra educación y por esto, después de reconocerlos por los padres, o se les manda a colonias de educación, o se les recluye en hospitales.

El decreto del día 17 del mes de mayo de 1919 introdujo la alimentación gratuita de los niños por el Estado hasta la edad de dieciséis años.

Si comparamos lo que hacen los Estados burgueses, repletos de todas las riquezas, por sus niños, con lo que hace la Rusia soviética, pobre, hambrienta, infestada por epidemias, venciendo en guerras civiles e imperialistas, no podemos dejar de sentir orgullo justificado y confianza ilimitada en la victoria cercana de los principios socialistas en el mundo entero.

teniendo un cambio de impresiones con los patronos, tuvo el cinismo de proponer esta otra fórmula:

"Primero. Plantilla de la Patronal como está formada actualmente.

Segundo. Que para la admisión de los eventuales no se tendrán en cuenta ideas políticas, y no serán excluidos los obreros pertenecientes a la Casa del Pueblo ni a ninguna Sociedad de resistencia; y

Tercero. Libertad de los capataces o encargados para elegir el personal entre los que no se presenten a solicitar trabajo en la plaza de Urribarte y en las demás Secciones, devengando sus jornales donde realizan los trabajos."

Esta nueva fórmula del gobernador, en la asamblea que celebraron los obreros para discutirla, fué acogida desde el primer momento con murmullos de desabogación.

Los huelguistas hicieron un examen minucioso, acabado, de lo que significaba esa fórmula, y vieron bien claro el juego de los patronos o del gobernador.

Indignados los obreros, acordaron por unanimidad rechazarla.

Al mismo tiempo resolvieron no admitir en lo sucesivo ninguna intervención que no sea a base de conversar con los patronos.

Los huelguistas, ante el fracaso del gobernador y la burla de los patronos, han recuperado nuevas fuerzas.

LOS CARRETEROS

BILBAO, 6.—Hoy se han reunido en la Casa del Pueblo los obreros carreteros.

Han acordado no volver al trabajo y hacer lo posible para que mañana el paro del tráfico rodado sea absoluto, excepción hecha del que se dedique al transporte del pan y otros artículos de primera necesidad.

También acordaron autorizar la circulación de camiones de transporte de mineral con objeto de evitar que se paralicen los trabajos en las minas.

Por último, decidieron conferenciar con una Comisión de herradores para que este ramo se abstenga de herrar a las caballerías de tiro.

ASAMBLEA EN NERVA.—CAMBIO DE TACTICA

NERVA, 6.—Se ha celebrado en el teatro Reina Victoria la anunciada asamblea de huelguistas, presidiendo el acto el compañero Bernardino Cordero, que expresó el objeto de la reunión.

La Comisión de huelga expuso el fracaso de las negociaciones; protestó contra la descortesía de la Empresa al dar a conocer sus bases sin contar antes con la Comisión de huelga, y recomendó persistir en el movimiento con el mismo entusiasmo del primer día.

Como nota nueva de la asamblea hacemos notar que, no obstante haber acordado desde el primer día que nadie que no trabajase en Riotinto, ni aun los despedidos por la Empresa, hablase en las asambleas, hizo uso de la palabra un compañero de Córdoba, en que sentidas palabras alentó a los huelguistas a persistir en su actitud.

La reunión terminó con un grito unánime de "¡Viva la huelga!"

EL BEDIUNO DEL CAMPILLO

NERVA, 6.—El alcalde pedáneo del Campillo, bediuno mayor de esta aldea, indignado por las acusaciones que contra él se vierten en un manifiesto del Sindicato minero, atropelló violentamente a uno de los niños que repartían las hojas, rompiendo más de un centenar e intentando detener al repartidor.

Estas barbaridades del pedáneo provocan nuevos odios contra él, que iremos comentando a diario, pues estamos dispuestos a no callar ni uno solo de sus disparates.—Egocheaga.

LOS QUE TRABAJAN EN LA CARRETERA

NERVA, 6.—Confirmamos nuestras sospechas, ya telegrafadas, de que la construcción de las carreteras iba a servir de asilo a los paraguados de los caciques. En vez de emplear en dichos trabajos a los huelguistas resulta que toman parte en ellos personas completamente ajenas a la Campaña, entre éstas, varios municipales cesantes de la filitacion política de los interinos de este Ayuntamiento.—Egocheaga.

UNA EXCITACION DE AGUILERA Y ARJONA A LOS REPUBLICANOS

Desde San Sebastián, donde se halla, nos ruega el Sr. Aguilera y Arjona acojamos en nuestras columnas la iniciativa, que ha brindado a sus correligionarios de Madrid, en los términos que siguen:

"Con esta fecha dirijo a Eulogio Añón, presidente de la Asamblea municipal de Unión republicana de Madrid, el siguiente telegrama:

Urge inmediata convocatoria de la Asamblea de Unión republicana para adherirse al manifiesto y colaborar activamente en la campaña de la Unión con la Confederación Nacional del Trabajo en cuanto representa defensa legalidad común y libertades y derechos que son atributos inalienables personalidad.—Aguilera y Arjona."

Es perfectamente lógica la actitud de los elementos republicanos al mostrar su entusiasta adhesión a una campaña en que se propugna por hacer efectivo el imperio de las leyes que garantizan los derechos ciudadanos.

Partido de clase media y pequeña burguesía—salvo excepciones—, no quiere aparecer en la vergonzosa deserción de principios en que cómodamente vegetan los míseros llamados liberales, que sólo pelean por el usufructo del Poder para satisfacción de mezquinas vanidades y lucros personales.

REDACCION Y ADMINISTRACION, CARRANZA, 20, PRAL.

EL CONFLICTO DE RIOTINTO

Riotinto y la prensa.—Plumíferos patibularios.

"La Tribuna" y "El Día", trincheras averiadas supervivientes del desastre alemán, acaban de pactar, fuera de las Cancillerías, con los Ingleses de Riotinto.

Siempre dijimos, hablando en socialista, que el capitalismo no reconocía fronteras, ni patrias, chicas o grandes, y que, distanciado a menudo por sus propios egoísmos, sabía unirse, echando un velo piadoso sobre pasadas desvergüenzas, cuando llegaba la hora de combatir a los trabajadores.

Claro está que el caso particularísimo de que los ingleses de Riotinto utilicen un diario germanofóbico para combatir a los obreros no es nuevo ni extraño. Hasta puede ocurrir que el propio Browning sea accionista de "El Día", pues durante la guerra puso en manos alemanas la producción de los cobres e incluso facilitó productos químicos a una fábrica alemana de Huelva. ¿Qué tiene de extraño que ahora empiece Browning a recoger los frutos de la germanofobia que sembró en Riotinto durante la guerra europea?

Y, a fin de cuentas, no nos molesta que Browning se acorace en la prensa mercenaria: hoy son "La Tribuna" y "El Día" los libelos; ayer fueron "El Mundo", "La Correspondencia", "El Indiscreto". Parodiando al personaje de la comedia, podemos decir, ante la literatura (?) edificante de los plumíferos a sueldo de Browning, "todo está igual: parece que fué ayer...". Los mismos insultos, las mismas groserías, las mismas camalladas, dirigidas a las mismas personas... La plaza de Browning recorre triunfalmente los escaparates de la prensa vendida al cobro inglés. No nos atrevemos a decir al oro británico, pues la gentuza de cierta catadura se conforma con sustraer las perras sueltas de los bolsillos ingleses.

Este es el caso del reportero de "El Día", hermano menor de otro hermano mayor que allá por los años 13 y 14 vino a la mina, escaló las gradas de la dirección de la Compañía y se llevó de aquí 5.000 pesetas nada más por publicar en "El Indis-

creto" cinco artículos indecentes, dictados al oído por Browning.

Y no se crea que intentamos rebatir las majaderías, imbecilidades y despropósitos que aparecen en el estiercolero de "El Día". "El Día" se lee por equivocación en determinados departamentos de la casa y se emplea únicamente en higiénicos menesteres.

Lo que creemos es que el periodismo por mercenario que sea er determinado casos, por inmoral que parezca en otros no puede descender al desvergonzado terreno en que lo colocan estos perros amaestrados de Browning.

Aquí llegó un saltador disfrazado de periodista; simuló hipocritamente amistad con los obreros; gestionó "sotto voce" una subvención de Browning, y cuando éste le concedió, el saltador de estas trochas, hijo de aquí—¡qué clase de hijo será!—, regresó a Madrid e inició la cobarde cruzada que desde aquí no se atrevió a emprender, ¡y aquí resguarda sus canalladas aseveraciones bajo el despreciable antifaz del seudónimo!

Amigo Baeza, presidente del Sindicato de periodistas de Madrid: por decoro para nuestra profesión, examínese atentamente este caso de desvergüenza profesional y empléese contra él todas las medidas.

Por ideas, por convicciones, se pueden decir y sostener los mayores despropósitos; por fanatismo se puede llegar a la idolatría; pero no puede comprenderse er estos casos la indigna, la miserable, la repugnante campaña de "El Día", que prescinde de su germanofilia para hacer el caldo gordo a una Compañía inglesa, por haber percibido para sostener esta infame cruzada un puñado de despreciables pesetas.

Ya no se trata de vindicar a los viles injuriados, ya que esta clase de lodo no sólo salpica a los que lo remueven, sino a la profesión, al periodismo como clase social, sobre la que quieren lanzar el sello del desprestigio uno cuantos plumíferos patibularios.

E. F. EGOCHEAGA
Nerva, 2-IX-1920.

Noticias telegráficas.

INDIGNACION Y PESIMISMO
NERVA, 6.—Cada día que transcurre es más grande la indignación contra las bases de arreglo ofrecidas por la Dirección, pues en ellas resalta una burla siniestra para estos obreros.

Se desconfía en una pronta solución del conflicto, siendo el pesimismo la nota predominante, no obstante los equivocados optimismos de Dato y Cañal al enjuiciar la cuestión de Riotinto.—Egocheaga.

OTRA REUNION DE LAS COMISIONES

NERVA, 6.—Ha salido para Huelva la Comisión de obreros y empleados y la de ingleses representantes de la Dirección para cambiar nuevas impresiones sobre el conflicto.

Las Comisiones de obreros y empleados llevan la consigna de no entrar en negociación con los representantes de Browning si éstos no van acompañados de amplios poderes de la Compañía para solucionar satisfactoriamente la cuestión. Hay gran ansiedad por conocer el resultado de estas gestiones.—Egocheaga.

EL BEDIUNO DEL CAMPILLO

NERVA, 6.—El alcalde pedáneo del Campillo, bediuno mayor de esta aldea, indignado por las acusaciones que contra él se vierten en un manifiesto del Sindicato minero, atropelló violentamente a uno de los niños que repartían las hojas, rompiendo más de un centenar e intentando detener al repartidor.

Estas barbaridades del pedáneo provocan nuevos odios contra él, que iremos comentando a diario, pues estamos dispuestos a no callar ni uno solo de sus disparates.—Egocheaga.

LOS QUE TRABAJAN EN LA CARRETERA

NERVA, 6.—Confirmamos nuestras sospechas, ya telegrafadas, de que la construcción de las carreteras iba a servir de asilo a los paraguados de los caciques. En vez de emplear en dichos trabajos a los huelguistas resulta que toman parte en ellos personas completamente ajenas a la Campaña, entre éstas, varios municipales cesantes de la filitacion política de los interinos de este Ayuntamiento.—Egocheaga.

Por la normalidad constitucional Francia amenaza a Rusia

POR LOS PRISIONEROS DE GUERRA ESTOCOLMO, 6.—Telegrafían de Helsingfors:

"Las autoridades francesas han enviado a Chicherin una nota, que firma el presidente del Consejo, Sr. Millerand. En ella se dice que las autoridades francesas toman todas las medidas necesarias para que el último transporte de prisioneros rusos, que regresan de Francia, esté dispuesto para el 15 del corriente y para que los prisioneros de Argel estén de regreso el 26.

Todos los franceses que todavía se encuentran en Rusia deben ser transportados a la frontera finlandesa o a Odessa. Si después de 30 del corriente se encontrara detenido en Rusia, contra la voluntad del Gobierno francés, un solo soldado de la República, Francia tomará la determinación de dar a la flota francesa la orden de hacer en Rusia meridional las demostraciones que juzgue necesarias."—Radio.

El más fino :: ::
:: :: El más puro
Coñac FARO
Pedido en todas
:: :: partes :: ::

Bordadora. La compañera Pa-
drón, se ofrece para la confección y borda-
do de banderas para las colectividades so-
cialistas y obreras, a precios sumamente me-
dicos.—Buenavista, 24, segundo.

INFORMACIONES DEL EXTERIOR. — ULTIMA HORA

Carta de Inglaterra

(De nuestro corresponsal en Londres.)

LA PETICION DE PAZ CON RUSIA

La situación rusopoleaca es menos difícil y la opinión pública está ahora preocupada ante la situación minera. El Comité de acción no ha sido disuelto, sin embargo. Ha telegrafado a Mr. Lloyd George, a Lucerna, y a Chicherin, a Moscú, preguntándoles qué términos habrían de preparar una completa paz anglorusa. La clase trabajadora no quedaría satisfecha con una paz rusopoleaca solamente. Insiste en que se reconozca a la Rusia de los Soviets y en que se haga una plena y franca declaración de paz con aquel Gobierno. Creo que la opinión pública inglesa, en general, apoyará a la clase trabajadora en esta demanda.

LA CRISIS MINERA

Todavía no se han anunciado los resultados completos de la votación entre los mineros; pero las cifras que se han publicado ya dan la evidencia de una mayoría aplastante en favor de la huelga. En el Lancashire y en los yacimientos de Cheshire, por ejemplo, las cifras son: en favor de la huelga, 66.973; contra la huelga, 6.896. En Gales del Sur los mineros que han votado por la huelga ascendieron a 145.190; en contra, 42.340. En ninguna cuenca minera hay mayoría contra la huelga.

Son tanto más de notar estos resultados cuanto durante la pasada semana se ha hecho una campaña absolutamente sin precedentes contra la huelga. En toda mi vida dentro de la prensa no he conocido nada igual. Los periódicos venían llenos de artículos alarmistas sobre los efectos de la huelga, y con títulos grandes y resaltantes declaraban que si la huelga llegaba, nada más que la ruina y la destrucción era lo que la población podía esperar. Esta campaña, naturalmente, sirve los intereses de los capitalistas propietarios de los periódicos; pero no es simplemente su oposición espontánea a las aspiraciones de los obreros la que es responsable de su carácter y extensión. El mismo Gobierno está organizando en gran parte la campaña de prensa, y envía notas, artículos, columnas, para sembrar en el público el prejuicio contra los mineros. El «Daily Herald» ha contestado de lleno esta oleada de engaños y falsedades; pero, en conjunto, los mineros no han intentado contrarrestar la campaña del Gobierno y de los propietarios de minas por los mismos medios eficientes que emplearon los ferroviarios en su huelga de hace un año.

LOS BENEFICIOS DE LAS MINAS

Dije ya en mi última carta que las peticiones de los mineros consisten en un aumento de 25 por 100 diario en los salarios y una rebaja de 14 chelines y dos peniques en el precio del carbón doméstico. La posición presente es esta: el Gobierno ha doblado los beneficios de los propietarios de minas (eran de 13 millones en 1913 y ahora son de 26 millones). Además, está haciendo un beneficio de 66.000 libras al año con la exportación de carbón. Los mineros le reducen a 60.000 libras al año. Piden los mineros una reducción en el precio del carbón porque han llegado a la conclusión de que es inútil seguir pidiendo altos salarios si se va a permitir

que el costo de la vida crezca más rápidamente que los salarios. Una reducción en el precio del carbón permitiría, naturalmente, una reducción en los precios de casi todos los productos y, según las palabras de Frank Hodges, se rompería el círculo vicioso alrededor del cual giran el alza en los salarios y la subida en los precios.

LA TRIPLE ALIANZA Y EL CONGRESO DE LAS TRADE UNIONS

En el momento, el Gobierno y los mineros están obstinados; pero se harán, ciertamente, grandes esfuerzos para evitar la huelga. En la semana próxima habrá una Conferencia nacional de la Federación minera y una reunión de la Triple Alianza, compuesta por los mineros, los ferroviarios y los obreros del transporte. Es probable que la Triple Alianza intente, en el primer momento, hacer que el Gobierno desista de su actitud intransigente; pero, si no lo consigue, los mineros podrán contar con sus aliados.

La próxima semana se reúne el Congreso de Trade-Unions, y si la cuestión de los mineros no está resuelta aún, probablemente intervendrá el Congreso para procurar llegar a un acuerdo honroso, si es posible, y si este acuerdo no es posible, poner toda la fuerza del movimiento obrero de parte de los mineros.

EL INFORME LABORISTA SOBRE RUSIA

La Delegación del Labour Party que estuvo en Rusia ha publicado ha ya su informe. Es más bien incómodo, como era de esperar en un documento que firman Robert Williams y Philip Snowden, el primero de los cuales ve en el Soviet de Rusia la gran esperanza del mundo, y el segundo, un gran peligro. Los hechos que constan en el informe acerca de las condiciones de vida en Rusia son tan conocidos ya, que no cito el informe en detalle; pero, considerando las firmas que le suscriben, hay ciertos pasajes que son interesantes. Este, por ejemplo:

«Pero dicho todo esto, las ventajas que disfruta la «nueva burguesía» sobre el resto de la población son en extremo pequeñas si se comparan con las ventajas que disfrutan las clases poseyentes en todos los países capitalistas. Hablando en general, se ha establecido un único tipo de vida. Las irritantes desigualdades de fortuna que constituyen tan gran escándalo en los países capitalistas y que se siguen manteniendo aún en países que están en la miseria, como Austria y Polonia, la hiriente diferencia de posición económica entre el rico y el pobre, esas cosas no existen ya en Rusia.»

La libertad personal, juntamente con la libertad de tribuna y de propaganda, está severamente reprimida en el caso de todas aquellas actividades que suponen una amenaza para el régimen soviético. Los medios empleados son mucho menos severos que los que se empleaban cuando la invasión extranjera, la guerra civil y la conspiración interior estaban en su fuerza. Pero el terror ha dejado sus huellas tras sí en forma de ese temor paralizante que se expresa por todos lados.»

A. FENNER BROCKWAY

Valdavia, fiscal

LA SECCION METALURGICA PROTESADA?—IRREGULARIDADES EN LAS CASAS DE JUEGO.—QUE POCA DIGNIDAD!

NUEVA MONTANA, 5.—El gobernador de Santander tiene una capacidad extraordinaria, pues lo mismo vale para un fregado que, sirve para un barrido. Es admirable.

Hace la dicha de la provincia a las mil maravillas. Ni el fiscal tiene ocasión de preocuparse de sus deberes, porque le reemplaza acertadamente el Sr. Valdavia. Por lo menos, en cuanto se refiere a la hoja-manifiesto de los metalúrgicos de Altos Hornos.

El quite cuidadosamente aquello que no gustaría a los esquirels ni a sus seductores los patronos. En este caso, el fiscal puede tumbarse a la bartola confiadamente, porque Valdavia le da tachado lo que su ministerio vería con malos ojos, aunque no lo estimase delictivo.

Pero hete aquí, lector, con que de las tres hojas presentadas al sello del Gobierno se «extravía» alguna y va a parar a las manos de un polizone honorario o no, y ésta la pilla Valdavia con febril ansiedad, poniéndola acto seguido a disposición del Juzgado, que inicia la actuación con veloz celeridad. ¿Qué conducta más ejemplar.

El honorable marqués no puede tolerar que la «chusma» huelguista califique a los «chicles esquirels» sin que el peso de la justicia caiga abrumador sobre las fundidas espaldas de tan desdichada «gentuza».

Hasta donde no debe llegar la caballerosa actuación del hidalgo «gobernador» es a los umbrales de las casas de juego.

Y si cierto teniente de alcalde entra en ellas, bastón en ristre, haciendo alarde de la autoridad que a Valdavia le falta, para imponer el decoro en estos Centros de corrupción, de escándalo, de perversidad y de... complacencia gubernativa, esto no quiere decir que el gobernador de Santander sea honorable, siquiera a medias.

Bugallal prepara sus discursos

Así dice más meditados vaciedades

El Sr. Bugallal apareció hoy ante los periodistas con una resma de notas, dispuesto a ello como advertirse desde el primer momento—a colocar un discurso de circunstancias.

Con efecto: en actitud perfectamente tribunicia comenzó su disertación, ni más ni menos que si se encontrara en pleno banco azul y tuviera enfrente unos fanáticos y mudos enemigos.

—Como ampliación—comenzó diciendo—a la nota del Consejo que ayer facilitamos, diré que estamos dispuestos a tolerar la propaganda de todas las ideas y la exaltación de todos los procedimientos, excepto la glorificación de atentados y revoluciones actuales, no las históricas, naturalmente.

Siempre el Gobierno recibiendo—prosiguió—telegramas de Agrupaciones Socialistas que protestan contra la deportación de honrados obreros españoles, aunque ya se ha dicho que no hay tales deportaciones. La forma semejante en que están redactados estos despachos hace suponer al perspicaz D. Gabino que obedecen a un plan y a unas órdenes dadas para obtener el estado de intranquilidad y de alarma que se desea.

Se creyó después el Sr. Bugallal en la obligación de glosar los términos del pacto establecido entre los organismos nacionales, sindicales, considerando inmotivado. Aprovechó, no obstante, la conjuntura para hacer constar que en todo el mundo, y por tanto en España, los enemigos del actual orden social borran sus diferencias y se unen, conducta que contrasta con la seguida por los defensores de lo establecido, que se obstinan en ahondar sus diferencias de matiz.

Un periodista aludió, en este punto y con la sana intención que es de suponer, a la actitud de hostilidad en que el Sr. Cervera se ha colocado.

Bugallal precisó: —A eso aludía; porque una cosa es fijar puntos de vista para salvar responsabilidades y otra marcar conductas y adoptar actitudes que perjudican al Gobierno.

Refiriéndose al mitin que esta noche se celebrará en la Casa del Pueblo, hizo las siguientes geniales consideraciones:

—Nota—dijo—que la finalidad de esta reunión es la de protestar contra la clausura de los Centros obreros, cosa perfectamente legítima, si se tiene en cuenta que el mitin en cuestión ha de celebrarse en un Centro obrero (1). —En Madrid—prosiguió—no hay un solo Centro clausurado ni un solo periódico suspendido. En estas condiciones la protesta no tiene base.

Y es que la suspensión de garantías está más en la «Gaceta» que en la realidad.

Las medidas de excepción cuya suspensión se pide cesarán tan pronto como desaparezcan los hechos excepcionales que actualmente se desarrollan.

Después, basándose en afirmaciones hechas en el mitin comunista, dijo que si los extranjeros son los que se quejan de la situación de España y organizan la protesta contra el Gobierno, es otra cosa. No de otro modo puede explicarse ésta.

Como puede observarse por lo fielmente transcrito, el Sr. Bugallal, cuando se prepara los discursos, hace que éstos pierdan amabilidad, siquiera no ganen en sabiduría.

Mitín juverí socialista

Contra las deportaciones

(De nuestro servicio especial)

BILBAO, 7.—Celebrado importante mitin anteayer, remitimos las conclusiones al jefe del Gobierno en el telegrama siguiente:

«Remuda la Juventud Socialista en mitin público celebrado en la Casa del Pueblo, asistiendo al acto más de tres mil personas, se acordó por unanimidad protestar emérgicamente ante V. E. contra la deportación de honrados trabajadores a Fernando Poo y por la persecución injustificada de que se hace víctima a la organización obrera.—Fortunato Lazo, presidente.»

Nuestros muertos

A la una de la madrugada última falleció la compañera de nuestro amigo Francisco Ruano, Concha Fernández.

La noticia nos ha producido profundo dolor, mucho más cuanto que hace poco más de dos semanas que habian contraído matrimonio.

Mañana, a las cuatro y media de la tarde, se verificará la conducción del cadáver, desde la calle de Juan Urbista, número 3, al cementerio civil.

Nos asociamos sinceramente al duelo del camarada Ruano.

GARCIA CEBALLOS ENCUADERNADOR

Dorado de artículos de piel, telas, papel, guapancha, celuloide, etc.

Antes, Escalante, 8 y 10. Hoy, Ciudad Jardín, 24 (terminación de López de Hoyos).

MADRID

F. varrecedo a los trigueros

El nuevo régimen de trigos y harinas

En el ministerio de Fomento facilitaron hoy copia de la real orden, aprobada en el último Consejo de ministros, y que todavía no insertó la «Gaceta».

Se trata de un documento extensísimo, por el cual se restablece la libertad para la compra y distribución de trigo y se deroga la tasa, que limitaba el precio del trigo a cambio de ciertas ventajas en la adquisición de abonos.

Manteniéndose en la nueva disposición la intervención del Estado en las fábricas de harinas para evitar mezclas, ventas abusivas y exportaciones fraudulentas. Se fija en 82 pesetas el precio de los cien kilos durante el corriente mes, revisándose ese precio en los meses sucesivos con arreglo a las oscilaciones del mercado nacional.

En los casos que se indican podrá el Estado incautarse de las fábricas, entregando al fabricante el interés anual del 10 por 100 del capital.

Fija reglas especiales para que en ciertas circunstancias de escasez puedan las Juntas de Subsistencias incautarse del trigo necesario para el abastecimiento.

Se decreta el cierre absoluto de fronteras para impedir que salga trigo y harina, ni aun para las posesiones españolas de África, que serán abastecidas directamente por el Gobierno.

Y, finalmente, se desentiende el Gobierno de las obligaciones que había contraído para el suministro de abonos químicos a los agricultores.

Locaut en libir

Cierre de las Fábricas de armas

(De nuestro servicio especial)

SAN SEBASTIAN, 7.—Los patronos de las fábricas de armas largas han declarado el locaut en Eibar.

Sólo permanece abierta una fábrica, en la que trabajan cien obreros.

El gobernador se propone intervenir para procurar una solución al conflicto.

La política

EL CONSEJO DE AYER

Del Consejo de ayer dieron la siguiente nota oficiosa:

«Ha sido acordado el nombramiento de subsecretario del ministerio de la Gobernación a favor de D. Julio Wais, y para la Dirección de Prisiones se ha nombrado a D. José María Cervantes.»

Se aprobaron los siguientes expedientes de Guerra:

Proyecto de real decreto aumentando los sueldos a los maestros armeros y clases similares, ajustadores, carpinteros, etc., de acuerdo con la autorización concedida en la actual ley de Presupuestos.

Concediendo sueldos complementarios a las fuerzas de policía indígena de Marruecos.

Del ministerio de Hacienda se aprobó un expediente sobre distribución de fondos del mes, y otro sobre fijación de capital de una Sociedad extranjera, a los efectos de la contribución de utilidades.

De Gobernación fué aprobado un expediente de arriendo por concurso de un local destinado a oficina de policía en Barcelona.

De Fomento se aprobó un proyecto sobre el nuevo régimen de venta y circulación de trigos y harinas, inspirado en la libertad de tráfico, dentro de la península, y absoluta prohibición de la salida. Esta disposición aparecerá en la «Gaceta» de mañana.

El ministro de Fomento dió cuenta de haberse adquirido hasta hoy, en el extranjero, 137.000 toneladas de trigo, de las cuales están sobre muelles 21.000 y en camino 8.000, proponiéndose realizar nuevas adquisiciones.

Se aprobó un proyecto de real decreto suprimiendo la Comisaría de Subsistencias y distribuyendo sus servicios en otras dependencias de carácter permanente.

Se aprobó otro real decreto suprimiendo el Comité de Tráfico Marítimo y creando una Comisión liquidadora del mismo.

Se acordó iniciar desde luego la construcción de las obras del ferrocarril de El Ferrol a Gijón.

Del ministerio del Trabajo fué aprobado un proyecto de real decreto reglamentando el régimen de las Bolsas de Trabajo y oficinas de colocación, y dictando reglas para la distribución de las subvenciones consignadas a este fin en los Presupuestos.

La parte social de la referencia va recogida en otro lugar de este número.

DATO HABLA DE CIERVA Y DE LAS TARIFAS

Los periodistas hablaban hoy, al señor Dato de la actitud de hostilidad con que respecto al Gobierno se coloca el señor Cierva.

El presidente se lamentó de que se hayan hecho públicos los telegramas cruzados entre ellos.

Estima, no obstante, que el Gobierno tiene deberes que cumplir respecto de las Compañías ferroviarias.

No está, pues, dispuesto el Gobierno a dimitir mientras tenga la confianza de la Corona.

Como aludieran los periodistas a la posibilidad de una huelga general, dijo que todos debían esperar al momento en que el aumento de tarifas se decretase, pues serán conocidas entonces las medidas que se adoptan para evitar que la reforma de tarifas repercuta en el precio de las subsistencias.

M. ROCA MADRID. Gran premio en la Exposición Internacional de Bruselas de 1910.

FL SOCIALISTA. Teléf. 15-77-J.

La agitación obrera en Italia

Los obreros están organizados militarmente y poseen cañones y ametralladoras.

Los acontecimientos de Italia abren un gran interrogante rojo. Hace ya tiempo que se venían esperando. La actitud del proletariado italiano durante la guerra; el enorme triunfo alcanzado por el Partido Socialista en las elecciones; la supeditación de la vida parlamentaria a las dos grandes fuerzas entre las que oscila el Gobierno—socialistas y extremas derechas—; el crecimiento asombroso del Partido; la misma crisis económica por que atraviesa el país, tenían en una actitud de expectación, angustiosa por una parte, gozosamente esperanzadora por otra, a los proletarios de los demás países que no habían logrado las ventajosas condiciones del proletariado italiano.

Las reclamaciones de los metalúrgicos recibieron una respuesta de los patronos adaptada a la actitud que el Internacional capitalista parece tener como consigna: la declaración del locaut. Y, a su vez, la contraréplica de los metalúrgicos ha estado adaptada a la actitud presente del proletariado en marcha: apoderarse de las fábricas y seguir trabajando en ellas por cuenta y riesgo de los verdaderos productores: de los obreros.

Inmediatamente de producirse este hecho—de repetirse, diríamos mejor, pues hace poco tiempo se produjo otro análogo—se ha extendido por toda Italia un movimiento de rebeldía, como obediendo a una consigna. Las noticias que llegan, y a pesar de venir tamizadas a través de la información de las Agencias burguesas, son de una extrema gravedad. En Milán se ha llegado por los grupos de obreros incluso a asaltar el edificio ocupado por la Dirección de una fábrica, defendido por los «carabinieri». En Trieste se ha declarado la huelga general, produciéndose colisiones entre las tropas y los huelguistas.

Como ocurrió en Rusia al apoderarse los bolcheviques de la producción, los «asalariados» técnicos de las fábricas han hecho causa común con los patronos. Por esto, aunque los metalúrgicos siguen produciendo, no pueden hacerlo en la cantidad que bajo la dirección de aquellos «asalariados». No importa.

Fueran las circunstancias tales que la fuerza y la conciencia obreras de Italia convirtieran en conquista definitiva lo que ahora es sólo episodio circunstancial de la lucha de clases enconada, y los ingenieros, los directores, no tendrían otro remedio que caer dentro de la órbita histórica determinante del triunfo de la justicia social.

Noticias telegráficas.

ACUERDO DEL PARTIDO Y LA CONFEDERACION GENERAL DEL TRABAJO

ROMA, 6.—Los representantes de la Confederación General del Trabajo y del Partido Socialista, reunidos en Milán, han acordado no exteriorizar su actitud hasta el 10 del corriente. De aquí a entonces estarán constantemente reunidos.—Radio.

LA ORGANIZACION DEL MOVIMIENTO

ROMA, 6.—Parece que los obreros metalúrgicos se muestran dispuestos a esperar en actitud tranquila el resultado de la investigación que propuso el ministro del Trabajo.

Los obreros, organizados militarmente, se someten de un modo voluntario a la

más rigurosa disciplina; llevan en sus cubrecabezas la insignia de los Soviets, y montan la guardia en las fábricas y talleres, en cuyos alrededores han colocado cañones y ametralladoras.

El Gobierno, a pesar de que no trata de disimular la gravedad de la situación, no ha adoptado hasta ahora ninguna medida para reprimir estos actos fando en el buen sentido de la clase obrera y en el espíritu de conciliación de los grandes patronos.

Así ha ocurrido en Viareggio, donde patronos y obreros han llegado a un acuerdo, reanudándose el trabajo inmediatamente y de un modo normal.—C.

¿HUELGA FERROVIARIA?

ROMA, 6.—Témesse que de un momento a otro acuerden los ferroviarios declarar la huelga general en toda Italia.—C.

LAS HUELGAS DE MADRID

La del ramo de construcción.

UNA COLISION EN LA CALLE DE FERRAZ.—LA ACCION CIUDADANA REPARTE ARMAS PARA ASESINAR AL PUEBLO

Frente a una obra de la calle de Ferraz, número 19, de la que es propietario y constructor Ramón Hervás, hubo ayer mañana una colisión entre los obreros que en ella trabajaban y un grupo numeroso de huelguistas.

A la hora de costumbre entraron al trabajo los obreros. Poco después llegaron el maestro Hervás, que iba custodiado por el inspector de policía Luciano Calvo.

Al advertir el paso de este agente y del maestro, los obreros albañiles que trabajan en el Ideal Rosales y otras obras próximas siguieron a ambos, dando gritos en que se reclamaba la paralización de los trabajos.

Se les ofreció que cesarían; pero como esto no fué cumplido, los obreros volvieron pronto a su primera actitud, llegando uno de ellos a dar una bofetada al maestro, que había salido en actitud provocadora.

Después de esto la lucha se generalizó y sonaron varios disparos. Pudo apreciarse que desde dentro de la obra disparaban varias veces con una carabina Remington. Entonces los obreros que estaban en la calle arrojaron contra ella valla para detenerla y asaltar el edificio en construcción.

Fuerzas de la guardia civil y de Seguridad se presentaron en el lugar del suceso. Fueron detenidos Jerónimo Ontiveros, Obdulio Tirado y Alejandro Escudero, que pasaron ante la presencia judicial, así como el maestro de la obra, Hervás.

El policía protector de este maestro, Luciano Calvo, ha confesado que los dis-

paros fueron hechos, en efecto, desde dentro de la obra, y añade que cuando vio que los huelguistas estaban a punto de entrar en ella quiso disparar al aire con su revólver, pero éste no funcionó; entonces el dueño de la obra le entregó una carabina para que hiciese fuego, y con ella disparó al aire.

El citado agente policiaco añadió que la causa de la existencia de la carabina es porque el encargado tiene derecho al uso de tal arma como individuo de la Acción Ciudadana.

Milagrosamente no ocurrieron desgracias; pero la complicidad de las autoridades en entidades enemigas de los obreros organizados fácilmente producirá un catastrófico. No se puede tolear que haya gentes que se armen contra el pueblo sin que se les contese debidamente.

Son las autoridades quienes tienen la responsabilidad de cuanto pueda ocurrir. Los obreros, por su parte, sabrán defenderse.

La de metalúrgicos.

ESTADO DEL CONFLICTO.—SE TRABAJA EN SETENTA TALLERES.—ACEPTACION DE UN CONTRATO

El estado de esta huelga es cada día más satisfactorio. Cuantas patrañas ha inventado la prensa patronal no han servido sino para prestar más entusiasmo a los camaradas huelguistas.

Tienen los obreros que componen la Comisión de huelga la seguridad de un triunfo fo total y próximo.

Algunos patronos han firmado hoy las bases, ascendiendo el número de talleres en que actualmente se trabaja a setenta.

En la asamblea celebrada ayer se aceptaron los contratos de la armadura de hierro y calefacción que propuso el Sindicato el arquitecto de las obras del Ideal Rosales.

PARTIDO SOCIALISTA

REUNION DE LA COMISION EJECUTIVA

El día 2 de septiembre se reunió la Comisión ejecutiva. Asistieron García Quejido, Fabra Ribas, Lamóneda y César.

El camarada Fabra dió cuenta de su viaje a Yecla con motivo de las últimas elecciones municipales y en las que la candidatura socialista ha obtenido un tan ruidoso éxito.

Quejido explicó luego los motivos que hicieron imposible la celebración de la acordada reunión de Valdecañas, decidiéndose que este compañero y César vuelvan el próximo domingo.

Se discutió luego una proposición de Fabra que tiende a que, a presencia de acontecimientos políticos de importancia, el Partido hie públicamente su posición, aprobándose por unanimidad y en la forma que este camarada propuso.

Se dió por recibida una carta de los compañeros vocales del Instituto de Reformas Sociales.

En presencia de unas cartas de las camaradas de Nois y Villacarrillo, que sollicitan propaganda y consejo de la Ejecutiva, se tomaron acuerdos que les serán comunicados.

También se acordó designar a dos irreligiosos para que vayan a Inñanes y Bargas a tomar parte en dos actos de propaganda.

Lamóneda dió cuenta de unos documentos enviados por el I. L. P. respecto a sus relaciones con la Tercera Internacional, acordándose aplazar su examen hasta la próxima sesión.

Quejido dijo que la prensa francesa ha publicado las condiciones generales de admisión en la Tercera Internacional acordadas por ésta en su segundo Congreso.

Propuso que se vayan preparando los trabajos necesarios para convocar una reunión del Comité nacional, en la que se examine esta cuestión cuando haya más completos elementos de juicio. Para esto debe escribirse a las Secciones a fin de que nombren delegados regionales o ratifiquen el mandato a los actuales.

Se aprobó lo propuesto por Quejido, así como que se publiquen en EL SOCIALISTA cuantos documentos e informaciones puedan contribuir a ilustrar a los militantes respecto a esta cuestión de las Internacionales.

Examinando el momento político actual, la Ejecutiva acordó publicar la circular que ya tenía redactada invitando a todas las organizaciones obreras y socialistas a realizar una briosa campaña contra la persecución de que se hace víctima a la clase obrera.

En este documento se dan las normas de la campaña y se explica su finalidad.

Informalidad patronal

Huelga de panaderos

NUEVA SOCIEDAD DE CIGARRERAS BURGOS, 6.—Después de soñada la huelga planteada por la Sociedad de panaderos, en la que intervino una representación de los patronos y una Comisión de obreros, presididos por el alcalde, hoy vuelve a reproducirse con más entusiasmo y fuerza que antes, pues el aumento de una peseta diaria convenido por los patronos y nuestra autoridad municipal ha quedado por los suelos, habiéndose negado en todas las tabernas a abonarles el aumento convenido.

La indignación es grandísima en todos los trabajadores, estando dispuestos a sostener a estos compañeros todo el tiempo que dure la huelga y censurando duramente a las autoridades por no tener energía para obligar a los que no cumplen el compromiso adquirido; otra cosa sería si hubieran sido los obreros los que hubieran faltado.

Han quedado organizadas las operarias de la Fábrica de Tabacos, después del triunfo obtenido en la huelga que por primera vez han sostenido.—Corresponsal.

Alcalde de fabricación idónea

HERRERA, 7.—Este vecindario se ve condenado a sufrir las demasías de un alcalde anticostitucional y reaccionario.

Para este miserable, la ley Municipal es un mito, y, consecuentemente en lo estatuido, suspende las sesiones municipales cuando le viene en gana, se opone, con actos reprobables, a que se haga la crítica conveniente a las cuentas del anterior Ayuntamiento; virtualmente favorece, con su negligencia, la desmedida ambición de unos cuantos panaderos que defraudan, no persiguiendo el juego, fomenta este vicio y tolera que la carne se venda a mayor precio que el establecido en subasta pública.

Nuestro alcalde es un modelo de buen administrador y un completo representante del Poder público, porque actúa en contraposición con cuanto hay legislado.

De esta situación encantadora le sacarán los socialistas cuando menos lo piense, y entonces comprenderá que todas sus maquinaciones para perseguir a los obreros de nada han servido.—Corresponsal.

Bebed la deliciosa sidra champagne **EL GAITERO** Villaviciosa (ASTURIAS)

Los proletarios italianos y su periódico

El "Avanti!"

Desde hace veinticuatro años (1896-1920) una hoja periodística de Italia recoge en sí toda la masa proletaria y socialista, riñendo ásperas batallas, venciendo mil dificultades políticas y económicas, pero siempre en pie, siempre más fuerte y más amada. Esta hoja es el "Avanti!". Las masas tienen por el "Avanti!" un gran sentimiento de admiración y de afecto, porque ven en el periódico su bandera y el camino inflexible que les conducirá a la victoria, porque han visto a este periódico constantemente libre de toda flaqueza moral, de todo compromiso oportunista.

El "Avanti!" surgió en tiempos en que todo inspiraba calma y amor. Repudiados los elementos anárquicos en el Primer Congreso del Partido Socialista en Génova, dada la inutilidad de la insurrección violenta en un país todavía sin preparación para una reconstrucción revolucionaria, el Partido quedó en principio en manos de los reformistas, los cuales esperaban obtener con una pacífica y continua revolución la socialización de los medios de producción y de cambio. El "Avanti!" respetó esta tendencia y fué el mensajero del porvenir de paz y de fraternidad entre los pueblos.

El venerable compañero Andrés Costa lo dirigió en los primeros albores y en la sede única, en Roma, el cotidiano se esparció por toda Italia, llevando la unidad proletaria y el ideal marxista a los obreros y campesinos que abandonaban la demagogia republicana y el insurreccionismo anárquico, infructuosos ambos.

De este modo se esperaba conquistar, poquito a poco, el camino del Poder. ¡Triste ilusión! Cuando en la órbita de la legitimidad la burguesía se ve superada, y las huelgas, cada día más frecuentes por el curso fatal de la crisis económica, se hicieron más numerosas y más graves, el Gobierno y la clase dominante recurrieron a la reacción y a la guerra, sofocando las libertades públicas. El proletariado, por consiguiente, tuvo entonces que valerse revolucionario para conseguir arrancar el Poder a la burguesía en crisis, y la evolución vino a parar necesariamente en la revolución.

El "Avanti!" se quedó con la fiel bandera roja de Italia.

La Sociedad editora.

Pero no queremos ocuparnos aquí solamente de la vida política del periódico; se necesitaría un volumen para narrar solamente su historia general...

La cuestión económica del periódico, como se resolvió, tiene tan inmensa importancia que no se puede dejar a un lado.

El proletariado italiano es pobre, en su gran mayoría agrícola, especialmente en el siglo pasado, y en él forman, desgraciadamente, muchos analfabetos. No podía hacer mucho por su periódico y hace, sin embargo, bastante.

La formación y la vida del periódico coincidieron con la formación de una Sociedad Editorial Socialista "Avanti!", la cual, además del periódico, debía ocuparse de la publicación de otros periódicos, de revistas y de libros. El estatuto social fijó el capital en 200.000 liras, representado por 2.000 acciones de 100 liras cada una. Dicho capital podía elevarse a 1.200.000 liras por simple acuerdo del Consejo de administración. El estatuto determinaba, además, que para cada aumento ulterior del capital bastaba un acuerdo de la Junta general de accionistas. El importe de las acciones se pedía cuando el Consejo lo considerase oportuno. Las acciones son nominales, y no se pueden ceder ni vender. Las posesen solamente las personas inscritas en el Partido, las Cooperativas, las Sociedades de Socorros Mutuos y, en general, las Sociedades que se proponen la asistencia, la defensa, el mejoramiento y la cultura del proletariado, siempre que estén adheridas al Partido. El Consejo de administración, que tiene plenos e ilimitados poderes, y los sindicatos, los elige la Asamblea.

El director del periódico lo nombra el Congreso del P. S. I., así como la redacción y el personal de administración.

Los ejercicios sociales se sellan a fin de año. Las utilidades netas, de las que se retira el 5 por 100 para la reserva hasta constituir un quinto del capital social, se destinan al reembolso graduado de las acciones. Así, en suma, está organizado el gran trabajo de propaganda y de publicaciones del Partido, claro está, que desde el punto de vista económico.

Los primeros años.

Pero en los primeros años las condiciones del periódico lo fueron todo menos buenas. El periódico residía en Roma, ciudad aristocrática, clerical y burguesa, y no podía, por lo tanto, tener una gran difusión. Llegaba tarde a los grandes centros agrícolas e industriales y su información no podía atenderse adecuadamente.

Los medios financieros eran escasos; la maquinaria, deficiente; la redacción, poco numerosa. A los proletarios italianos les gustaba el "Avanti!", pero el Partido y las Secciones no cuidaban de las suscripciones.

La falta de suscripción era lo único que pudiera hacer perder el equilibrio; la situación grave del periódico era, empero, que se le conocía demasiado poco.

En el X Congreso, en Florencia (1908), el director, Odino Morgari, explicó ampliamente las pésimas condiciones del periódico, por las cuales no podía sostener competencia con los cotidianos burgueses. Desde 1903, la situación financiera empeoraba en vez de mejorar, y la tirada apenas si alcanzaba a 20.000 ejemplares.

Se tomaron entonces importantes acuerdos, y el principal de todos el traslado del periódico a Milán, ciudad industrial. Se puso entonces el "Avanti!" en contacto con la masa obrera, que estaba de esto necesitada, y ganó en tirada y en provecho.

En el XIII Congreso en Reggio Emilia, celebrado en 1912, el director, Treves, anunciaba otro déficit de 16.000 liras mensuales; pero añadía la buena noticia de que la tirada, desde que el "Avanti!" estaba en Milán, se había triplicado con relación a la de Roma. Las suscripciones continuaban siendo pocas, de tal suerte que en 1913 sólo ingresaron apenas 34.635,89 liras.

El "Avanti!" y la guerra.

Al estallar de improviso la gigantesca conflagración, el "Avanti!", que era entonces órgano de la fracción extrema revolucionaria y estaba dirigido por Benito Mussolini, se encontró, al igual que el Partido, ante un terrible dilema. Algunos del Partido, tras de los cuales estaba el director del "Avanti!", empezaron

a agitar la cuestión de las reivindicaciones nacionales y la propaganda por la intervención en la guerra; pero la dirección del Partido, intérprete del verdadero pensamiento de la masa, se declaró resueltamente contraria a toda guerra y expulsó a Mussolini, el cual se pasó desvergonzadamente a los militaristas.

El "Avanti!" pudo, con esto, continuar su propaganda y su tradición immaculada, y se convirtió en el alma, en el corazón de todos los revolucionarios de Italia, reaccionando extremadamente contra el patriotismo imperante, para defender el concepto puro socialista y revolucionario.

Constantemente censurado, combatido, boicoteado, vilipendiado, la hoja de los llamados "traidores a la patria" (mientras reformistas y sindicalistas revolucionarios se ofrecían al nacionalismo burgués renegando de la Internacional), el "Avanti!", seguía imperturbable, atravesando terribles dificultades financieras.

Todas las víctimas de la guerra no dejaron de ayudarlo. En 1916, la suscripción ascendía a 102.015,20 liras; en 1917, a liras 130.066,66; en 1918, a 184.125,17. La ascensión era lenta, pero continua. Contribuía además a disminuir los apuros del periódico el incesante aumento de la tirada, aunque en veinte provincias, por encontrarse en estado de guerra, el "Avanti!" no podía introducirse aún. Se sintió además la necesidad de hacer más ediciones: en Roma empezó a publicarse una edición y en Turín otra.

Al firmarse el armisticio, en 1919, el "Avanti!" pudo entrar en muchas provincias y la crisis financiera tendió a mejorar. No fué obstáculo para ello ni la prisión del director, G. M. Serrati, ni la censura, que dejaba casi completamente blancas sus páginas, ni el notable aumento de los gastos para vigorizar la actividad del Partido a través de su publicación. Las ediciones de Turín y de Roma gravaron el balance, pero contribuyeron a aumentar su difusión.

La destrucción del "Avanti!"

El 15 de abril de 1919, la burguesía, impresionada por los grandes progresos del periódico y de la propaganda comunista, intentó un acto delictivo: destruir por la fuerza lo que los proletarios italianos habían erigido con la fe; y, en efecto, el golpe se dió en el acto, pero el pensamiento nefando no surtió sus fines.

En previsión de una destrucción, el proletariado milanés había abandonado dicho día el trabajo y en la esplanada de Míán se había reunido, en comicio general de protesta, al que acudieron más de 50.000 trabajadores.

A la misma hora, un rebaño de cardillos y de delinuentes, a sueldo de la burguesía, asaltaba la redacción del "Avanti!", ocupada por muy pocos compañeros, y la reducían a cenizas.

La masa obrera, cogida en una emboscada tan infame, no podía reaccionar. El Gobierno defendió fácilmente a los delincentes; mas aquélla se vengó noblemente, con generosidad y devoción admirables.

A los quince días, en la jornada del 1 de mayo, el "Avanti!" milanés resurgió con nuevas máquinas: los business y romanos habían seguido ayudándole, las suscripciones espontáneas de los obreros y de los campesinos ascendían ya a 218.596,09 liras. Continuaron después del modo siguiente:

| | |
|-------------------------|-------------------|
| Fin de mayo | 564.803,89 liras. |
| Fin de junio | 837.204,16 " |
| 24 de julio | 1.000.000 " |
| Fin de julio | 1.033.378,13 " |
| Fin de agosto | 1.144.777,41 " |
| Fin de septiembre | 1.188.774,19 " |
| Fin de octubre | 1.214.307,42 " |
| Fin de noviembre | 1.217.564,67 " |
| Fin de diciembre | 1.221.493,32 " |
| SUSCRIPCIÓN TOTAL | 1.950.000,00 " |

En el Congreso de Bolonia, en el cual el Partido trató de la entrada en la Tercera Internacional (9 de octubre), se encargó de nuevo el compañero Serrati de la dirección del "Avanti!", y el desarrollo de éste fué inmediato, satisfactorio e inesperado.

En el año actual (1920), el periódico "Avanti!" tiene por término medio cerca de 350.000 ejemplares de tirada en Milán, 65.000 en Turín, 100.000 en Roma (salvo error), y es, sin duda, el periódico que tiene en Italia mayor tirada.

¡La burguesía, que quiso destruir el "Avanti!", lo ha visto resurgir más fuerte que nunca!

El "Avanti!" de hoy.

La situación actual es, por consiguiente, satisfactoria, pero aún queda mucho que hacer. Es menester perfeccionar el servicio, difundir el periódico entre los campesinos y los soldados, mejorarlo técnicamente, cubrir los gastos.

El balance de 1919 ha dado 2.003.744,08 liras en el activo y 2.355.291,37 en el pasivo. ¡Un déficit de 351.547,29 liras! Como se ve, no hay que abandonar lo de los gastos...

Este año la suscripción sigue de un modo satisfactorio y conviene señalar en el activo la entrada de un millón de liras más que el año pasado.

Los proletarios italianos sabrán cumplir con su deber este año. Cada Sección se preocupa de destinar a los compañeros más activos para la propaganda de suscripciones "pro-Avanti!"; cada Federación, cada liga de oficios, al terminar victoriosamente una huelga hace que cada obrero entregue una cuota para el periódico. Las fiestas rojas, los bancos de beneficencia, los bailes rojos, etcétera, recogen siempre grandes sumas en beneficio del "Avanti!", con gran entusiasmo. Algunas organizaciones proponen la supresión de los anuncios comerciales, prometiendo compensar el ingreso consiguientemente.

Hay que tener en cuenta que además de la suscripción "pro-Avanti!", no faltan las que se hacen a favor de las víctimas de la reacción, de los detenidos, de las familias de los que han caído en la lucha, etc.; en favor de los niños vieneses mantenidos en Italia y en favor del semanario y de la revista de cultura, así como la reciente contribución para el empréstito comunista de la preparación revolucionaria.

Como ya habíamos escrito, este artículo no se ha hecho para alabar a los proletarios italianos, ni primeros ni últimos en el movimiento proletario internacional, sino que en él damos una sucinta historia cronológica que puede interesar bastante a los trabajadores españoles.

Giuseppe AMORETTI

Unión General de Trabajadores

LA COMISION EJECUTIVA, A LAS SECCIONES

Estimados compañeros: El Sindicato metalúrgico de esta capital sostiene una empeñada lucha contra la clase patronal. Nos parece pertinente dirigiros tanto a las Secciones como a los federados metalúrgicos de esta Unión General, rogandoles que se abstengan de venir a esta población en busca de trabajo en tanto dure este conflicto y que procuran por todos los medios impedir que obreros no asociados traten de acercarse.

Madrid, 6 de septiembre de 1920.—Por la Comisión ejecutiva, Francisco Largo Caballero, secretario general.

¡Prestad solidaridad a los alpargateros de Crevillente!

El Sindicato único de la alpargata, que cuenta con 1.600 asociados, lleva tres meses en empeñada lucha contra la clase patronal alpargatera con entereza y entusiasmo indescriptibles.

Jamás se ha visto en Crevillente un movimiento como éste, donde lo mismo obreros que obreras ríen en abnegación y fe por la causa que defienden.

Los patronos, que hasta después de doce semanas de paro se negaron en absoluto a conferenciar con los obreros, creyendo sin duda, que habrían de vencerlos por el hambre, el día 25 del pasado tuvieron una reunión ante el gobernador, a la que asistió, en calidad de representante de la clase obrera, el compañero Juan Barceló, de Elche, en cuya reunión no se vino a un acuerdo por la férrea intransigencia de los patronos, pues quieren que los obreros se sometan a todo trance a la siguiente fórmula de arreglo:

"Los obreros y obreras volverán al trabajo sin ninguna condición, y cuando los fabricantes de Aspe aumenten el salario a sus operarios los patronos de Crevillente lo aumentarán a los suyos."

La burla, el desprecio que significa esta proposición contra los trabajadores es enorme si se tiene en cuenta que los compañeros de Aspe no percibirán ningún aumento, porque faltos de energía volvieron humillados al trabajo. Los obreros todos, ante la insolente y provocativa actitud patronal, se muestran más decididos y con más bríos si cabe a proseguir la lucha hasta vencer la infame intransigencia burguesa.

No vamos a poner de relieve los sacrificios que esta huelga cuesta a la clase trabajadora de Crevillente; bastenos advertir que desde la tercera semana de paro se viene socorriendo a muchas familias, que por su condición de huérfanos o viudas se encuentran muy necesitados. El Sindicato, por su reciente constitución, contaba con escasos recursos; gracias al admirable espíritu de compañerismo de la Sección de tejedores de ésta, que semanalmente se desprende cada asociado de dos pesetas, que se destinan para socorrer a los huelguistas, como también al celo e interés que despliegan los compañeros ilicitanos en proporcionar trabajo a los costureros. El Sindicato de la alpargata de Elche, desde que terminó su huelga, nos remite 200 ó 250 pesetas por semana. La Sección de Castellón también nos ha enviado cien pesetas.

Como no se vislumbra una pronta solución del conflicto y la ayuda que nos vienen prestando (y que altamente agradecemos) no es suficiente para contrarrestar la miseria que va invadiendo los humildes hogares obreros, y como la lucha se va encanando hasta el punto de haber sido despedidos los huelguistas que trabajaban en algunas fábricas de otras industrias, nos vemos precisados a solicitar la solidaridad de todas las Secciones.

Trabajadores todos: El espíritu de lucha de los alpargateros de Crevillente es gigantesco; su moral excelente y el ansia de vencer cada hora, cada minuto, se hace más formidable. Con vuestra ayuda venceremos y se consolidará el triunfo de los compañeros de Elche.

Crevillente, septiembre 1920.—El Comité.

ACTOS CIVILES

SESTAO.—Nuestros correligionarios José Gómez, afiliado a la Juventud Socialista, y María García, del Grupo Femenino, han contraído matrimonio civilmente, vendiendo la oposición del funcionario judicial que tiene el deber de facilitar esta acción de ciudadanía.

El nuevo matrimonio socialista ha sido muy feliz por los demás correligionarios, de los cuales recibieron agasajos en señal del afecto que se les profesa. Nuestra enhorabuena.

TEBA.—Con el nombre de Carmen ha sido inscrita en el Registro civil una niña, hija de nuestros correligionarios Jesús Gómez Guerrero y María Guerrero (Gutiérrez).

Por primera vez se ha dado en este pueblo un acto de indiferencia religiosa, que seguramente tendrá muchos imitadores por razones económicas y de buen gusto.

PENARROYA.—Nuestro correligionario Antonio Balseira, vocal de la Agrupación Socialista, ha inscrito en el Registro civil, con el nombre de Acrecia, a una niña hija suya, que ha dado a luz felizmente su compañera, Agapita Caballero.

Tanto ésta como la niña disfrutan de perfecto estado de salud.

LA MORAL (Asturias).—Prescindiendo de todo contacto con la gente de sotana, nuestro compañero Eulogio Salas ha inscrito en el Registro civil a una niña, hija suya, a la cual se impuso el nombre de Olvido.

El cura de Tuilla contempla conternado cómo desaparece aquella fe religiosa que se traducía en abundancia y alegría para el hogar del "páter".

Que la paciencia no le abandone hasta que se decida a ganarse la vida trabajando en cosas de provecho.

:: Empréstito de un millón de pesetas ::